

**UN FRENAZO MUY HETEROGÉNEO**

Crecimiento del PIB en el primer trimestre de 2023 respecto al cuarto trimestre de 2022. Variación trimestral, en %.

Polonia	3,8
Luxemburgo	2
Portugal	1,6
Croacia	1,4
Chipre	0,8
Italia	0,6
Letonia	0,6
Eslovenia	0,6
Suecia	0,6
Bélgica	0,5
Bulgaria	0,5
ESPAÑA	0,5
Eslovaquia	0,3
Dinamarca	0,2
Francia	0,2
Finlandia	0,2
UE	0,1
Austria	0,1
Rumanía	0,1
Rep. Checa	0
Eurozona	-0,1
Grecia	-0,1
Alemania	-0,3
Hungría	-0,3
Malta	-0,5
Estonia	-0,6
Países Bajos	-0,7
Lituania	-2,1
Irlanda	-4,6

Expansión

Fuente: Eurostat

ro y marzo (0,6%). Excluidos estos países, destacan entre las economías europeas que mejor se han comportado Polonia (3,8%), Luxemburgo (2%) y Portugal (1,6%), mientras que Irlanda (con un desplome del 4,6%) lidera el desplome, seguida de Lituania (2,1%) y Países Bajos (0,7%).

Vistas así las cosas, las cifras parecen muy positivas para España, que lidera el crecimiento en el arranque del año y, de acuerdo con las previsiones de los principales organismos, probablemente será la gran economía del euro que

más crezca este año. Sin embargo, también cabe preguntarse hasta qué punto la contracción de la economía europea va a afectar a España, habida cuenta de que más del 60% de las exportaciones nacionales se dirigen al resto de la Unión Europea y a Reino Unido, que tampoco atraviesa un buen momento. Además, la pérdida de poder adquisitivo y el aumento de la carga financiera han sido más intensos en España que en el resto de los países europeos.

Editorial / Página 2

# Más empleo a costa de las horas y de la productividad

**DIVERGENCIA EN EL MERCADO LABORAL/** El número de trabajadores en Europa crece un 0,9% en los dos últimos trimestres, pero la productividad cae un 1,1%.

P. Cerezal. Madrid

Uno de los elementos más peculiares de la recuperación de la economía europea tras el coronavirus es la gran divergencia entre el número de ocupados, las horas trabajadas y la productividad, ya que el primero se ha disparado, las segundas se estancan y la tercera cae. Una tendencia que se mantiene en el arranque del año y que se agrava en países como España, donde hay 1,4 millones de afiliados a la Seguridad Social más que hace cuatro años para producir algo menos que en 2019.

En el primer trimestre del año, el número de trabajadores en la eurozona se ha incrementado un 0,6% respecto al trimestre anterior, después de crecer un 0,3% al cierre del año pasado. Aunque esto puede parecer una buena noticia, también implica que la productividad por ocupado se ha hundido un 1,1% en los últimos seis meses, ya que el mayor número de trabajadores no ha redundado en un crecimiento económico, sino todo lo contrario, en una contracción acumulada del 0,2%.

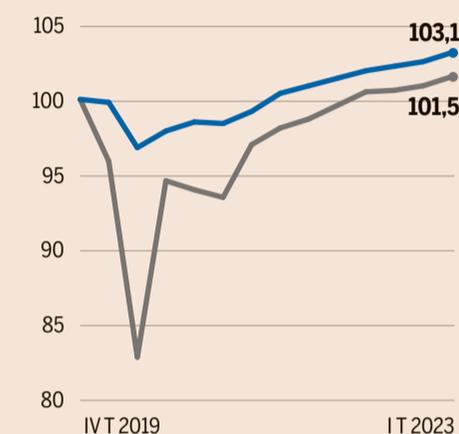
Y esta situación no es nueva, ya que se lleva observando durante varios años, agravándose tras el estallido de la pandemia. En concreto, desde el cuarto trimestre de 2019, justo antes de la irrupción del coronavirus, el número de puestos de trabajo en Europa ha crecido un 3,1%, el doble que

## EVOLUCIÓN DEL NÚMERO DE TRABAJADORES Y LAS HORAS TRABAJADAS

100 = 4º trim. 2019.

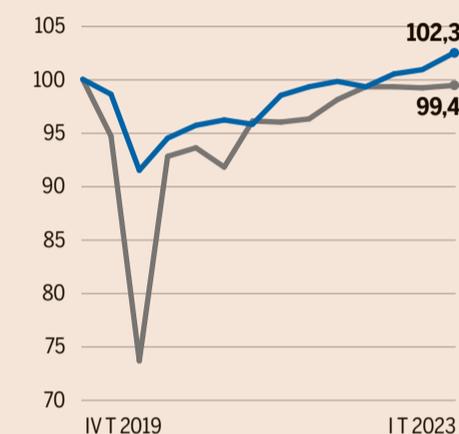
— N° trabajadores — N° horas trabajadas

### > Eurozona



Expansión

### > España



Fuente: Eurostat

el número de horas trabajadas (1,5%). Esto es, la jornada laboral media se ha reducido un 1,6% en los últimos tres años y medio y, habida cuenta de que la economía europea solo ha crecido un 2,2% en este periodo, la productividad por trabajador ha caído un 0,9%, lastrada por la falta de inversiones y la falta de perfiles profesionales adecuados a las necesidades de las empresas.

### España

Y este problema es más intenso todavía en España, donde el número de trabajadores se ha incrementado un 1,3% en el segundo trimestre del año, más del doble que el PIB

### La caída de la productividad lastrará el PIB cuando se frene la creación de empleo

(0,5%) y más del triple que las horas trabajadas (0,4%). Esto significa que las jornadas laborales se están troceando entre distintos puestos de trabajo y que la productividad por trabajador cae a pasos agigantados, con un descenso del 0,8% entre enero y marzo. Eso significa que será muy difícil que la senda del crecimiento se mantenga una vez que el mercado laboral en-

cuentre su tope por la falta de profesionales cualificados.

Y la evolución en los últimos tres años y medio es todavía más problemática, ya que hay un 2,3% más de trabajadores que antes de la crisis (y hasta un 7,2% si se mira la afiliación a la Seguridad Social y no las cifras de Eurostat) que trabajan un 0,6% menos de horas, mientras que el PIB todavía se sitúa un 0,2% por debajo del nivel del cuarto trimestre de 2019. Esto supone una pérdida de productividad por trabajador acumulada desde 2019 del 2,5% y un estancamiento de la productividad por hora trabajada en los últimos tres años.

## en la eurozona

eurozona y un 0,5% en la UE, cuando en el período entre 2013 y 2018 crecía a tasas de alrededor del 1%. Es decir, tras la pandemia la productividad cae, de manera que hay más puestos de trabajo, pero menos productivos. Lo mismo sucede en la productividad por hora trabajada, que cae todavía más, un 0,9% interanual en la eurozona, que denota, además, un peor desempeño laboral.

Esto enlaza con las consideraciones que el Banco Central Europeo, en su último boletín económico, hace sobre el comportamiento del mercado laboral de la UE desde la pandemia, en el que resalta que la

resistencia del mercado laboral se está basando en un importante crecimiento del empleo público y en un descenso notable de las horas trabajadas. Así, en el IVTR-2022 las horas trabajadas estaban todavía un 1,6% por debajo de los niveles anteriores al coronavirus, siendo una tónica generalizada en todas las ramas de actividad económica: descendió un 1,2% en la industria, un 1,4% en los servicios, un 1,9% en la construcción y un 2,4% en el sector público. Es decir, se está creando empleo ajeno al mercado y el que se crea en el mercado, no es verdadera creación de puestos de trabajo, sino un reparto del empleo, de manera

que el comportamiento del mercado laboral, especialmente el español, es un trampantojo, porque la realidad es muy distinta a lo que parece que se hace ver.

Este comportamiento de la economía de la eurozona es preocupante, porque el principal país de la zona euro, Alemania, se encuentra en recesión, que arrastra al conjunto de la media, porque muchos otros países de la zona euro y de la UE tienen un pobre crecimiento, porque Estados Unidos también crece trimestralmente la mitad que el trimestre anterior, y porque el crecimiento español todavía no ha alcanzado el nivel anterior a la pan-

demia, acumulando, además, graves desequilibrios estructurales, como es un crecimiento basado en un importante gasto público, de forma que es un crecimiento sostenido, que no sostenible por sí mismo, así como un elevado endeudamiento. Por otra parte, otro componente importante del crecimiento español viene de las exportaciones: si Alemania está en recesión y el conjunto de la eurozona también, nuestras exportaciones se podrán ver afectadas, especialmente con una más baja productividad y competitividad española, además de por la pérdida de renta disponible de ambas zonas. Eso constituye un serio

riesgo para el crecimiento española, pues puede impactar negativamente en varias décimas en el crecimiento español.

Como decía ayer con los datos de las perspectivas de la OCDE, hay que mirar los datos más allá del barniz, porque la ralentización de la economía aparece y hay muchos factores de riesgo que pueden intensificar dicha desaceleración, grave especialmente para España porque, insisto, es el único país de la UE que no ha recuperado el nivel de PIB real previo a la pandemia.

**Profesor de Economía. Director del Observatorio Económico de la Universidad Francisco de Vitoria**